

The New York Times

Life & Design
Abril, 2018. Número 12 / 5€

T
THE
NEW YORK
TIMES
STYLE
MAGAZINE
SPAIN

FRENCH DESIGN & VICEVERSA

Ronan y Erwan Bouroullec
nos abren su estudio de París





TOCA MADERA

La edad de oro del acero y el hormigón ha llegado a su fin. Cada vez son más los arquitectos que han encontrado en los árboles la mejor fuente de materia prima para sus proyectos, preconizando un futuro más verde y sostenible, donde las ciudades acabarán por transformarse en auténticos bosques.

Por Roberto Juanes

“TENDRÁ 350 METROS de alto, será resistente a movimientos sísmicos y albergará oficinas, hoteles y locales comerciales”. La descripción del próximo gran rascacielos de Tokio no debería sorprender a nadie, y menos en una ciudad donde los edificios que superan la barrera de los 200 metros se cuentan por decenas. Claro, que hay un detalle que se ha pasado por alto: la torre estará construida en madera. W350, como se ha bautizado el proyecto, es una idea de la constructora japonesa Sumitomo Forestry especializada en ese material, y su culminación está planeada para el año 2041, cuando la compañía cumplirá 350 años de vida.

Hasta que se produzca –si es que llega suceder– la colocación de la primera “madera”, por el momento tan sólo podemos conformarnos con *renders* y simulaciones que presentan una ciudad donde los tonos cálidos del sauce y el ciprés japonés sustituyen al triste gris de la actual megalópolis. No es el único ejemplo. Durante el último lustro muchos son los arquitectos que se están aventurando a proyectar grandes rascacielos en cuya estructura prescindan casi en su totalidad del acero y del hormigón en favor de la madera: River Beech Tower, del estudio Perkins + Will se plantea como un edificio residencial de 80 plantas en Chicago; la firma PLP Architecture, junto con la Universidad de Cambridge, quieren ser los primeros en construir una torre similar de 300 metros en el centro de Londres, al mismo tiempo que planean otra en Holanda; y en Estocolmo, Trätoppen (copa de árbol) es el nombre que recibe el inmueble de 40 plantas diseñado por Anders Berensson Architects.

Pero mientras todos estos arquitectos siguen imaginando un futuro cercano donde los bosques son su principal fuente de recursos para sus elevados sueños, lo cierto es que los edificios con estructura de madera ya son una realidad en casi todo el mundo –a escala

Sumitomo Forestry, en colaboración con el estudio Nikken Sekkei, ha presentado en febrero su proyecto de rascacielos de madera W350. Página anterior: edificio T3 en Mineápolis, el más alto de Estados Unidos construido en madera.





más pequeña, eso sí. Murray Grove, de Waugh Thistleton Architects, fue el primero en completarse en 2009, en el londinense barrio de Hockney, el mismo donde el año pasado levantaron Dalston Lane, que hasta hoy ostenta el récord de ser el más grande del mundo construido con este material. Al menos en extensión, porque si hablamos de altura, el límite lo marca Brock Commons Tallwood House, una residencia de estudiantes en Vancouver de 58 metros, seguido de cerca por el edificio T3 de Mineápolis, obra de Michael Green, uno de los grandes propulsores de este tipo de arquitectura. España no se queda atrás, y son varias las construcciones, bien terminadas o en desarrollo, que se reparten entre ciudades como Madrid, Barcelona, Hondarribia o Lleida.

EL USO DE LA MADERA como elemento principal constructivo no es, ni mucho menos, una novedad. En todas aquellas regiones ricas en bosques como Estados Unidos, Canadá o el norte de Europa existe una tradición milenaria de aprovechamiento de esta materia prima no sólo para viviendas unifamiliares, sino también en edificaciones de tamaño medio –Noruega presume con orgullo del buen estado de conservación de sus *stavkirke*, iglesias de madera medievales.

Entonces, ¿a qué se debe el resurgir global de esta tendencia? “Detrás está el desarrollo y la

Arriba: vivienda en Barcelona diseñada por House Habitat, donde se ha respetado la fachada original de 1895. Abajo: interior de la residencia Brock Commons Tallwood House, en Vancouver, el edificio de madera más alto del mundo. Página siguiente: exterior de Brock Commons Tallwood House.

